

El Avivamiento: El poder de la Palabra de Dios

NEHEMÍAS 8:1-12



WWW.IGLESIAPETRA.ORG

NEHEMÍAS 8:1-12 (NTV)

¹ todo el pueblo se reunió con un mismo propósito en la plaza, justo dentro de la puerta del Agua. Le pidieron al escriba Esdras que sacara el libro de la ley de Moisés, la cual el Señor había dado a Israel para que la obedeciera.

² Así que el 8 de octubre el sacerdote Esdras llevó el libro de la ley ante la asamblea, que incluía a los hombres y a las mujeres y a todos los niños con edad suficiente para entender. ³ Se puso frente a la plaza, justo dentro de la entrada de la puerta del Agua, desde temprano por la mañana hasta el mediodía y leyó en voz alta a todos los que podían entender. Todo el pueblo escuchó atentamente la lectura del libro de la ley.

4 El escriba Esdras estaba de pie sobre una plataforma de madera que se había construido para la ocasión. A su derecha se encontraban Matatías, Sema, Anías, Urías, Hilcías y Maaseías. A su izquierda estaban Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam. 5 Esdras estaba de pie en la plataforma a plena vista de todo el pueblo. Cuando vieron que abría el libro, se pusieron todos de pie.

6 Entonces Esdras alabó al Señor, el gran Dios, y todo el pueblo, con las manos levantadas, exclamó: «¡Amén! ¡Amén!». Luego se inclinaron y, con el rostro en tierra, adoraron al Señor.

7 Entonces los levitas —Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maaseías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaías— instruyeron al pueblo en la ley mientras todos permanecían en sus lugares. 8 Leían del libro de la ley de Dios y explicaban con claridad el significado de lo que se leía, así ayudaban al pueblo a comprender cada pasaje.

9 Luego Nehemías, el gobernador, Esdras, el sacerdote y escriba, y los levitas que interpretaban para el pueblo dijeron: «¡No se lamenten ni lloren en un día como este! Pues hoy es un día sagrado delante del Señor su Dios». Pues todo el pueblo había estado llorando mientras escuchaba las palabras de la ley.

10 Nehemías continuó diciendo: «Vayan y festejen con un banquete de deliciosos alimentos y bebidas dulces, y regalen porciones de comida a los que no tienen nada preparado. Este es un día sagrado delante de nuestro Señor. ¡No se desalienten ni entristezcan, porque el gozo del Señor es su fuerza!».

11 También los levitas clamaban al pueblo y decían: «¡Cállense! ¡No lloren! Pues este es un día sagrado». 12 Así que el pueblo se fue a comer y a beber en una gran fiesta, a compartir porciones de la comida y a celebrar con gran alegría porque habían oído y entendido las palabras de Dios.



El
Avivamiento:

El poder de
la Palabra
de Dios

1. Hambre por la Palabra de Dios.



El
Avivamiento:

El poder de
la Palabra
de Dios

2. Un hambre y anhelo
por la predicación
de la Palabra de
Dios.

A silhouette of a person with their arms raised in a gesture of praise or worship, set against a warm, golden sunset background. The image is partially obscured by a vertical tear effect on the right side.

El
Avivamiento:

El poder de
la Palabra
de Dios

3. Habrá frutos.

A P L I C A C I Ó N



Todo lo que necesitamos como iglesia se encuentra en La Palabra de Dios.

Determina entonces en tu corazón inquirir la palabra de Dios de día y de noche.

SALMO 19: 7-11 NTV

SALMO 19: 7-11 (NTV)

⁷ Las enseñanzas del Señor son perfectas,
reavivan el alma.

Los decretos del Señor son confiables,
hacen sabio al sencillo.

⁸ Los mandamientos del Señor son rectos;
traen alegría al corazón.

Los mandatos del Señor son claros;
dan buena percepción para vivir.

9 La reverencia al Señor es pura,
permanece para siempre.

Las leyes del Señor son verdaderas,
cada una de ellas es imparcial.

10 Son más deseables que el oro,
incluso que el oro más puro.

Son más dulces que la miel,
incluso que la miel que gotea del panal.

11 Sirven de advertencia para tu siervo,
una gran recompensa para quienes las obedecen.